

Indicador Político

Carlos Ramírez

- PRI distrae atención de crisis
- Salinas y economistas vienen

La ofensiva del PRI contra el PAN por la crisis tiene tres puntos de referencia básicos:

- 1) El posicionamiento de Ernesto Cordero, secretario de Hacienda, como el precandidato panista mejor perfilado.
- 2) La intención del PRI de dejar sentada la tesis de que la crisis económica y de pobreza estalló en los diez años panistas en la Presidencia.
- 3) Y el regreso del expresidente Carlos Salinas y sus economistas como diseñadores del plan de gobierno 2012-2018 del PRI y de Enrique Peña Nieto. Entre ellos, Joseph-Marie Córdoba Montoya y Luis Téllez.

Del otro lado, el PAN parece paralizado, incapaz de construir un discurso de análisis de la larga crisis económica que tuvo dos ciclos: el populista 1970-1982 y el neoliberal 1983-2000. Un solo dato ilustra el tamaño de la responsabilidad del PRI de una parte de la crisis: el tipo de cambio era de 12.50 pesos por dólar al comenzar el ciclo populista y terminó en nueve mil 300 pesos a finales del 2000, una devaluación de 74 mil 300 por ciento.

La campaña contra el secretario de Hacienda y precandidato presidencial panista Cordero por sus declaraciones sobre los mexicanos que ganan seis mil pesos y la posición de México como nación de desarrollo medio forma parte de la estrategia priista para vender la idea electoral de que "estábamos mejor cuando estábamos peor". Pero hay algunos datos reveladores:

El año pasado, el coordinador de la bancada priista en la Cámara baja, Francisco Rojas Gutiérrez, circuló un documento para acusar al PAN de generar la crisis con falta de crecimiento económico. Pero Rojas fue miembro del gabinete del gobierno de Miguel de la Madrid y alto funcionario en el salinismo y resulta que el sexenio delamadridista pasó a la historia como el del crecimiento cero, con un PIB de 0 por ciento promedio anual y sin creación de empleo, heredando seis millones de mexicanos que no encontraron empleo, además de que en ese sexenio la tasa promedio de in-

flación anual fue de 86 por ciento, con el dato escandaloso de que en 1987 la inflación anual llegó a 160 por ciento.

Y esta semana el diputado

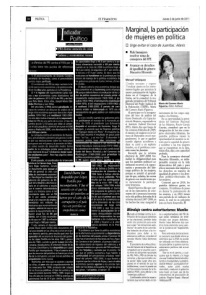
priista Óscar Levín emitió otro documento oficial para insistir en las cifras de la crisis en el primer decenio panista, pero resulta que Levín fue operador del secretario de Hacienda del gobierno de López Portillo en los años 1981 y principios de 1982, cuando se gestó la peor ola inflacionaria y devaluatoria. El entonces titular de las finanzas, David Ibarra, fue despedido por López Portillo por incompetente. Y fue el sexenio en el que los recursos del petróleo se fueron por el caño de la corrupción y el país rico en petróleo se empobreció como nunca.

Asimismo, por más que se ajustan y ajustan las cifras, el peor año de empobrecimiento de los mexicanos fue 1996, producto del colapso de las finanzas públicas, el tipo de cambio y las tasas de interés durante 1994 y 1995. Según cifras oficiales de Coneval en 1996 la pobreza de patrimonio fue de 37.4 por ciento, la pobreza

de capacidades llegó a 46.9 por ciento y la pobreza alimentaria ascendió a 69 por ciento, cuando en la crisis de 2008 la primera llegó a 18.2 por ciento, la segunda a 25.1 por ciento y la tercera a 47.4 por ciento. Es decir, que los mexicanos se hundieron en la pobreza por los errores de manejo de la política económica de los gobiernos priistas de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo.

El debate sobre la crisis económica del país podría convertirse en un bumerang contra el propio PRI porque debería llevar a la evaluación de los ciclos de política económica del reinado priista: el propiamente revolucionario (1929-1934), el populista (1934-1954), el del desarrollo estabilizador (1954-1970), el del neopopulismo (1970-1982) y el neoliberal (1983-2000). El periodo del crecimiento estable se interrumpió en 1970 con el neopopulismo de gasto público con restricciones fiscales.

La crisis estalló cuando los gobiernos priistas politizaron el manejo de la hacienda pública. En 1973 el presidente Luis Echeverría despidió al secretario de Hacienda, Hugo B. Margain, y anunció que las finanzas públicas se "manejan desde Los Pinos". El ensayista Gabriel Zaid resumió el resultado en pocas palabras: "así fue... y así nos fue". El desorden financiero priista tuvo dos soluciones: el



Fecha 02.06.2011	Sección Política	Página 34
----------------------------	----------------------------	---------------------

sometimiento de México a las doctrinas del Fondo Monetario Internacional (1973-1988) y la subordinación de México a las condicionalidades del Banco Mundial y del Consenso de Washington (1989-2000) para **privatizar** la política económica pública y social.

El PRI quiere desde ahora **ocultar** la crisis 1994-1996, **peor** que la de 1981-1982. La responsabilidad de Salinas y Zedillo en la devaluación de diciembre de 1994 tiene a Salinas **aferrándose** a clavos **ardiendo**. Pero resulta que los **corresponsables** de la crisis 1981-1982 y del colapso 1994-1996 están ahora **controlando** el diseño del programa de gobierno del PRI para el sexenio 2012-2018. De ahí que el **primer** paso sea el de borrar de la memoria social la dimensión de las crisis económicas del largo ciclo 1970-2000 y que fue justamente la **acumulación** de rezagos, desigualdades sociales y crisis irresponsables las que **hartaron** a los ciudadanos en el 2000 y llevaron a la alternancia partidista en la Presidencia de la República.

El problema que tiene la política económica

en la alternancia es justamente su **dependencia** de las doctrinas del pasado priista: Francisco Gil Díaz fue el secretario de Hacienda de Fox y Agustín Carstens el de Calderón, el primero había sido subsecretario de Ingresos del salinismo y el segundo subdirector-gerente del FMI neoliberal, los dos **forjados** y avalados por el priismo. De ahí que en política económica haya habido la **continuidad** del pensamiento ortodoxo neoliberal del priismo 1982-2000, lo que llevaría a suponer que las críticas de Rojas y Levín al saldo económico panista **agarran** a los priistas también con los dedos en la puerta. Por eso los priistas gritan; "¡al ladrón, al ladrón!". ☒

*David Ibarra fue
despedido por López
Portillo por
incompetente. Y fue el
sexenio en el que los
recursos del petróleo se
fueron por el caño de la
corrupción y el país
rico en petróleo se
empobreció como
nunca*

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirezjh@hotmail.com